



MONTES OBARENES - SAN ZADORNIL

EN BREVE

Los Montes Obarenes constituyen un territorio de transición entre el mundo atlántico y el mediterráneo, por lo que podemos encontrar ambientes típicos de ambos, lo que le confiere un gran interés biológico y paisajístico.

No menos interesante son sus pueblos y el paisaje cultural asociado, fruto de una larga y rica historia medieval estrechamente vinculada al nacimiento de Castilla.

Grandes desfiladeros y gargantas, monasterios, ermitas románicas, pueblos medievales, el río Ebro, densos bosques y una rica gastronomía son algunos de los grandes atractivos de este parque natural.

DATOS DEL ESPACIO

Figuras de Protección: Parque Natural

Espacio protegido Natura 2000

Superficie: 33.064 ha

Provincia: Burgos

Centro de interpretación: Oña



HISTORIA Y SOCIEDAD

Los Montes Obarenes han estado habitados por el hombre desde el paleolítico, como lo atestiguan los grabados rupestres de la cuevas de Penches en Barcina de los Montes, cerca de Oña, y los restos encontrados en las cuevas del La Blanca y El Caballón, muy cerca de la anterior.

Los autrigones era el pueblo, de posible origen celta, que ocupaba este territorio cuando los romanos llegaron. Estos últimos no encontraron mucho interés en la zona, por lo que tuvieron grandes asentamientos, pero si dejaron una densa red de caminos que conectaban la meseta con la cornisa cantábrica. Una de las principales vías romanas, que comunicaba Astorga con Burdeos, atravesaba los montes cantábricos precisamente por el desfiladero de Pancorbo. También tenían otro camino que enlazaba las importantes salinas de Poza de la Sal con el norte a través de la Horadada.

Los musulmanes llegaron aquí en el 711, pero nunca tuvieron asentamientos permanentes. Durante los primeros años de su dominación fue una zona fronteriza y peligrosa, y la zona quedó despoblada.

Fue una de las primeras incorporaciones al reino de Asturias a finales del S VIII, pero no es hasta 883 cuando los cristianos retoman el territorio con firmeza. Es entonces a partir de entonces cuando comienza su repoblación, por lo que la mayoría de núcleos urbanos actuales surgen precisamente entre los siglos IX y X.

Pero los conflictos armados se mantienen durante siglos, no solo porque los musulmanes enviaban frecuentes expediciones de castigo, también surgen conflictos entre los incipientes reinos cristianos. En el S XI la comarca forma parte de Navarra y tras un tira y afloja en 1076 pasa definitivamente a formar parte de Castilla bajo el reinado de Alfonso VI. Por ello son numerosos los castillos, torreones y fortalezas. Algunos ejemplos son los castillos de Santa Gadea del Cid, Pancorbo, Frías y Petralata, Ameyugo y Tedeja entre otros.

Con el avance cristiano hacia el sur desaparece el peligro musulmán y se inicia difícil tarea de repoblar y organizar el territorio. Al principio gran parte de la repoblación se apoyó en la fundación de pequeños monasterios. Así es como en el 1011 el conde de Castilla, Sancho García, funda el monasterio de San Salvador en Oña. Pero a diferencia de los pequeños monasterios iniciales el de Oña nace muy poderoso, pues gestionaba un territorio que se extendía por más de 50 villas y 70 iglesias. Con el tiempo continuó ganando importancia hasta llegar a controlar más de 300 villas y 200 iglesias. Contaba con importantes prerrogativas de carácter tributario, militar y administrativo, por lo que funcionaba como un auténtico señorío feudal. Fue tal su importancia que aquí fueron enterrados varios monarcas, condes y nobles castellanos y navarros.

También señores feudales muy poderosos, como los Velasco o los López de Haro. por lo que el poder del rey se encontraba muy debilitado. Para intentar contrarrestar la situación, en 1175 Alfonso VIII moderniza la administración del territorio y se organiza en merindades, una división administrativa civil similar a las actuales provincias. También refuerza el poder de las ciudades dotándolas de privilegios en forma de fuero, lo que reportaba notables beneficios a sus habitantes en comparación con los que vivían al amparo de los señores feudales.

En el S XIV muchos de estos territorios, que hasta entonces habían dependido del rey pasan a ser gestionados de nuevo por los grandes señores, dando lugar a varias revueltas ciudadanas.

En el S XVIII los borbones modernizan la organización del territorio. A finales de

este siglo tiene lugar la revolución francesa, y ante el temor de una posible invasión en lo más alto del desfiladero de Pancorbo se construye el fuerte de Santa Engracia. Llegó a contar con 173 cañones y capacidad para 600 caballos y 10.000 soldados. Pocos años después, tras la alianza hispano francesa, el fuerte pierde sentido y se abandona. Paradójicamente pocos años después fue ocupado por tropas napoleónicas.

En 1835 tiene lugar la desamortización de Mendizabal, por la que se expropiaron y se subastan los bienes de los monasterios, lo que termina con el monasterio de Oña.

Entre los años 60 y 70 del siglo pasado la zona experimentó un fuerte declive como consecuencia de la emigración a las grandes ciudades. Muchos pueblos quedaron abandonados o casi, al igual que sus campos. Es por ello que el bosque recuperó grandes superficies, por lo que la sierra es hoy un territorio eminentemente forestal.

Es una comarca en donde la mayoría de los pueblos están bien conservados y muchos guardan un marcado carácter medieval, como Tobera ó Santa Gadea del Cid, pero destacamos Oña y Frías por la concentración de edificios de interés. También hay una rica arquitectura popular en forma de ermitas, puentes, molinos, ermitas rupestres, fuentes, etc.

La gastronomía es rica y variada: morcilla de arroz, chorizos, alubias, queso fresco, lechazo, platos con setas de temporada, etc.

MEDIO FISICO

Los Montes Obarenes forman parte del conjunto de sierras que conectan los Pirineos con la Cordillera Cantábrica, que de Este a Oeste son, a grandes rasgos, la Sierra de Aralar, Sierra de Urbasa, Sierra de Cantabria y Montes Obarenes. La continuidad entre estas dos últimas se ve rota por el espectacular desfiladero de Pancorbo, un corredor natural entre la cornisa cantábrica y la meseta. El pico más alto es el Humión, de 1435m.

La Sierra está bien delimitada: al norte por el río Ebro, al sur por la llanura de la Bureba, al este por el desfiladero de Pancorbo y al oeste por el Desfiladero de la Horadada.

Por su naturaleza caliza predominan los fenómenos kársticos. Los ríos han labrado profundos cañones y gargantas, como el desfiladero de La Horadada, el de Pancorbo, las Hoces del Ebro o el paso de La Tobera entre otros. También son abundantes las simas, cuevas, lapiazes, surgencias, afiladas cresterías etc.

VEGETACIÓN

Por su ubicación, casi paralela a la costa cantábrica, constituye un farallón rocoso que separa el mundo atlántico del mediterráneo. Al ser un punto de encuentro entre regiones biogeográficas hay una gran diversidad vegetal.

En las zonas más húmedas predomina el quejigar e incluso en determinados enclaves hay algunos hayedos. Por el contrario en las zonas más secas predomina el encinar que puede ir acompañado por madroños, alcornocos y cornicabras. Todo ello se ve aderezado por arces, serbales, brezos, aulaga, boj, durillo,

labiérnago, endrino, enebro, bonetero, tejo, carballo, roble melojo, coscoja...

Toda esta riqueza se ve enriquecida por el contraste generado por prados de siega, cultivos de cereales y pinares.

También hay que destacar los sotos de fluviales bien conservados, con fresnos, chopos, alisos, sauces...

FAUNA

Por su situación, riqueza estructural y botánica hay especies propias de las montañas cantábricas, sotos fluviales y de la campiña.

Hay ciervo, corzo, jabalí, lobo, gato montés, nutria, visón europeo, desmán de los Pirineos y musgáño patiblanco entre otras especies.

Las rapaces rupícolas son abundantes y llamativas: águila real, águila perdicera, aguilucho cenizo, buitre común, alimoche, halcón peregrino, chova piquirroja y piquigualda, vencejo real ó buhó real.

También es interesante la diversidad de aves de campiña y forestales, con alcaudón dorsirrojo, tarabilla norteña, colirrojo real, incluso en ocasiones se puede ver el Pito negro. En las zonas altas hay acentor alpino.

Por ser un conector natural entre los Pirineos y la Cordillera Cantábrica es frecuentada por quebrantahuesos en dispersión, por lo que no sería raro que la especie acabe recolonizando de nuevo la zona, de donde se extinguió a mediados de la década de los 60.

Consumo responsable

Los servicios y productos ofertados en Qnatur han sido cuidadosamente seleccionados por su compromiso con la calidad, lo local y la sostenibilidad. Al optar por ellos estas contribuyendo a la conservación del paisaje cultural y la naturaleza.



© Todos los derechos sobre los textos e imágenes son propiedad de Qnatur, según lo estipulado en las condiciones de uso publicadas en www.qnatur.com